

DE MADRID CRÓNICA

EN INTERNET

cronicamadrid.com / euroinmo.com / movifonia.com

e-mail: cronicamadrid@cronicamadrid.com

nº 463 • 1 OCTUBRE 2021

Yolanda Díaz
IU quiere dirigir Podemos

Abalos y Egea
Los números dos

Chicos Jóvenes
Cada vez menos feministas

Rafael Gómez Parra

Diego Armario

Marta G. Galán



Casado, de peregrino a “Mesías” de la derecha

SIGUENOS EN INTERNET- IPAD-IPHONE

iberCaja



**HABLAMOS
CON
HECHOS**

SU CASA

**ES COMO USTED Y AHORA
SU HIPOTECA TAMBIÉN**



**En Ibercaja somos especialistas
en financiación de vivienda,
ofreciéndole la hipoteca que mejor
se adapta a sus necesidades y
ayudándole en el proceso de compra.**



La ministra Teresa Ribera se ve incapaz de controlar las subidas de electricidad.

Teresa Ribera miente y ella lo sabe

Incapaz de controlar el mercado energético, Pedro Sánchez no podrá cumplir su promesa de bajar la factura de la luz.

Rafael Gómez Parra

A la ministra de Transición Ecológica se le está acabando el tiempo. Incapaz de controlar al oligopolio eléctrico y tras fracasar todos los intentos del gobierno para abaratar la luz ya solo le queda mentir y ella lo sabe.

Teresa Ribera cree que la factura de la luz sube pero muy razonablemente gracias a las medidas del gobierno. No se lo cree ni ella pero como todos los ministros de Energía anteriores se ve obligada a mentir, lo hicieron los de Mariano Rajoy y lo hace ella. La realidad es que no hay solución y que los

precios van a seguir creciendo y que **Pedro Sánchez**, como era previsible, no va a poder cumplir su promesa de volver a los precios de 2018.

El gobierno español, igual que los del resto del mundo, están a expensas de lo que se suele llamar libre mercado y de los precios que las multinacionales que controlan los combustibles impongan.

Los efectos paliativos, como la bajada del Iva al 10% y la limitación del precio del gas-, se quedan muy cortos ante la subida, de repente y sin que se sepa por qué, de los costes,



El ministro de Consumo, Alberto Garzón, no ha dicho nada de la subida de la luz.

especialmente por los incrementos del precio del gas y ahora también el del petróleo. Los políticos no pueden controlar estas situaciones a no ser que pongan límites a la libertad de comercio y si lo hacen serán acusados de anticapitalistas y hasta de comunistas.

Pedro Sánchez, como buen socialdemócrata, quiere demostrar que es posible un capitalismo bueno y de ahí los llamamientos de sus ministras **Nadia Calviño** y la propia Teresa Ribera, a los empresarios energéticos para que se auto regulen y dediquen parte de sus beneficios a abaratar la luz. Lógicamente nadie les hace caso y solo les queda esperar a que los precios caigan o que los ciudadanos se acostumbren a pagar más y que eso no repercuta en las próximas elecciones.

Es verdad que las protestas por las subidas de la luz no han provocado grandes protestas ciudadanas, salvo -como decía

Julio Anguita- los comentarios en los bares y algunas iniciativas en las redes de realizar apagones colectivos que no han tenido grandes repercusiones..

El tímido intento de algunos militantes de Podemos de convocar manifestaciones públicas contra las subidas de la luz se quedaron en nada que su nueva lideresa, Yolanda Díaz, se encargó de parar inmediatamente. El veterano economista **Juan Torres**, muy ligado a Izquierda Unida y también a Podemos, escribió un artículo sobre el tema que tituló con mucha intención “la izquierda electrocutada”. Tampoco le hicieron caso.

En la Fiesta del PCE, preparada para lanzar a Yolanda Díaz como la próxima candidata de Unidas Podemos, no hubo ni una sola mención a la factura de la luz y mucho menos a la subida del 4% del Índice de Precios al Consumo (IPC), lo que supone que se come de golpe el

incremento del salario mínimo que fue de 15 euros, algo más del 1,5%.

Tampoco la oposición quiere hacer sangre con el tema de la luz y eso tiene mucha relación con los estrechos contactos que el oligopolio eléctrico tiene con los políticos y con las puertas giratorias. Ni el PP ni Vox van a atacar a las empresas energéticas y eso limita sus protestas.

El efecto de la subida de la luz y de la gasolina va a provocar que las familias consuman menos y eso se notará en la economía general, como ha ocurrido ya en la reducción del crecimiento en dos puntos en el primer trimestre. El gobierno considera que la caída ha sido puntual y que al final de año se recuperará.

Los empresarios han avisado que el coste de la luz puede cargarse parte de las expectativas de crecimiento que se esperaba con el fin de la pandemia y la llegada de las ayudas europeas.

Los números dos

Abalos era el killer que Sánchez necesitaba tener cerca para asuntos delicados, porque junto a su antiguo chófer eran imparables por tierra, mar, aire y barras de bar

R

econozco que echo de menos a **José Luis Abalos** porque representa la esencia primigenia del hombre al que admiraba el Fari. No tiene nada que ver con los blandengues que pululan en la política entre escaños y bastidores, porque él es de los que, cuando alguien le lleva la contraria, le pide al que tiene más cerca que le sujete el cubata y le dice con acento de Chamberí “Tú no sabes con quién estás hablando”.

Tan es así que tras su cese no le va a bastar el caramelito que le ha dado como acto de misericordia su Jefe el guapo, al reservarle la Presidencia de la Comisión de Interior en el Congreso para que cobre unos denarios que no compensan el sueldo de ministro que ha dejado de percibir.

Lo suyo no es calentar el asiento o moderar los debates entre VOX y Podemos, porque es un hombre de acción y tiene que recuperar su capacidad de manejo de lo inmanejable. Nadie como él para tener una charleta entre maletines con **Delcy Rodríguez** y conseguir que, a pesar de testigos y grabaciones, no haya quedado rastro de aquella cita nocturna. Abalos era el killer que Sánchez necesitaba tener cerca para asuntos delicados, porque junto a **Koldo**, su antiguo chófer reconvertido cargo público, eran imparables por tierra, mar, aire y barras de bar.

Este retrato, por más que parezca lo contrario, no desmerece de sus méritos en algunos aspectos de la política que es un lugar al que ha venido para quedarse, porque le gusta mandar y no olvida

a quien le traiciona, aunque sea Pedro Sánchez.

En el polo opuesto está otro número dos, **Teodoro García Egea**, secretario General del Partido Popular, con un currículum que apabulla, incluido su título de campeón del mundo en lanzamiento de hueso de oliva, y del que se dice, aunque él no lo confirma, que tiene un cociente intelectual propio de las personas calificadas como superdotada. Solo le falta saber que ser demasiado listo conduce a veces al callejón sin salida de la ceguera sobrevenida.

En su empeño por lanzar más lejos que nadie el hueso de aceituna que tiene en la boca, **García Egea**, está queriendo resolver en la plaza pública un conflicto inexistente que han convertido en pesadilla él y **Pablo Casado** cuando sueñan por las noches que **Isabel Díaz Ayuso** aparece para discutirle su liderazgo a nivel nacional. Los números dos de los partidos unas veces persiguen fantasmas y otras los crean.

Eso de encontrar enemigos entre tus propios compañeros de partido no está del todo mal visto, pero en este caso la obsesión les hace equivocarse y denota una cierta inseguridad del que se siente acosado por el holograma de alguien que no está buscando pelea con los suyos, sino con los contrarios.

Las sombras chinescas en política son una materia a tratar con el psiquiatra, y cuando los números dos de los partidos políticos equivocan la dirección del disparo, sus rivales brindan con champán.



José Luis Abalos.



Yolanda Díaz arropada por el secretario general del PCE, Enrique Santiago, y por los líderes sindicales Unai Sordo (CC.OO) y Pepe Alvarez (UGT)

IU y PCE tratan de retomar las riendas de la izquierda

La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, ex dirigente de IU, tomará el relevo de Iglesias en las próximas elecciones

Rafael Gómez Parra

La modesta celebración del centenario de la fundación del PCE en el municipio madrileño de Rivas Vaciamadrid ha servido para visualizar como los dirigentes comunistas se preparan para tomar el liderazgo de Unidas Podemos, abandonada por su fundador. **Yolanda Díaz** coge así el testigo que tuvieron antes Julio Anguita o Gaspar Llamazares.

Cuando **Pablo Iglesias** fundó Podemos uno de sus objetivos era acabar con una Izquierda Unida cuyos dirigentes, según afirmaba, hacían grandes dis-

cursos revolucionarios pero que luego todo quedaba en nada, más preocupados sus dirigentes por mantener sus puestos que por aumentar su presencia política. Ahora tras su marcha, la dirección de la izquierda española parece que vuelve a manos de los líderes comunistas con una Yolanda Díaz que dejó IU hace dos años y que no es militante de Podemos.

Y todo con el visto bueno de Iglesias que sigue apostando por la ministra de Trabajo por encima de sus antiguas compañeras de Podemos, **Ione Bela-**



Pablo Iglesias participó en la fiesta del PCE.

rra y su propia compañera, **Irene Montero**. La apuesta parece clara: sin poder todo es ilusión y para tener poder hay que estar en el gobierno como sea.

Con este objetivo, el discurso de Yolanda Díaz en la fiesta del PCE -apoyada por los dos líderes sindicales de CC.OO. y de UGT- vuelve a a la línea clásica de IU con alusiones a un proyecto “que tiene que hacer del amor el centro de actuación, un proyecto a favor y que arrincone el odio, un proyecto en el que necesitamos todas las manos, todos los corazones y todas las mentes”, pero con pocas cosas concretas, como una alusión a la derogación de la reforma laboral de **Rajoy**, la decisión de acabar con los “salarios de mierda” o la necesidad de subir los impuestos a los más ricos.

La ministra de Trabajo cuenta con el apoyo del secretario general de PCE, **Enrique**

Santiago, que es a su vez el número dos de Ione Belarra en el Ministerio de Derechos Sociales, y no va tener ningún problema con el coordinador de IU, **Alberto Garzón**, que cada vez es más un cero a la izquierda.

Mientras dure el gobierno de coalición en Unidas Podemos no se va a mover nadie a pesar de las críticas que reciben de sus militantes, como se ha podido comprobar en la decisión final de no organizar ninguna protesta popular contra la subida de la luz, cosa que la propia Yolanda Díaz se apresuró a parar cuando surgieron las primeras amenazas de organizarlas por parte de sus simpatizantes.

Yolanda Díaz es la izquierda que no molesta y **Pedro Sánchez** está contento con el cambio provocado en la dirección de Unidas Podemos tras la huida de Pablo Iglesias que quiere copiar el papel que adop-

tó su compañero **Juan Carlos Monedero**, que se marchó para tener la libertad de decir lo que quiera sin implicar directamente a su partido.

El futuro de Unidas Podemos depende de lo que dure el gobierno de coalición y, sobre todo, del resultado que obtenga en las próximas elecciones generales. Asegurar una nueva legislatura en la Moncloa es vital y eso es lo que tiene que conseguir a toda costa Yolanda Díaz, sin que podamos descartar, como ocurrió en anteriores ocasiones, que la ministra decida fichar por el PSOE.

Si Podemos e IU no entraran en el próximo gobierno toda la estrategia de Iglesias se vendría abajo y lo más seguro es que el partido volviese a la senda de Izquierda Unida, con las consabidas peleas internas para conseguir una puesto de salida seguro que les asegure un cargo público.



Las chicas son cada vez más feministas y los chicos cada vez menos.

Casado, de peregrino a “Mesías” de la derecha europea

La Convención de su consagración empezó en Santiago de Compostela para recorrer Castilla y León, Madrid, Murcia y acabar en el reino de Valencia

Raúl Heras

El presidente del Partido Popular quiere ser el nuevo “Mesías” político de la derecha europea. Tras la salida de **Angela Merkel** del poder y los malos resultados del partido “hermano” en Alemania, **Pablo Casado** lo afirma en público y sin mezcla de duda alguna.

La Convención puesta en marcha el lunes 27 de septiembre y que terminará el domingo 3 de octubre es el principio del camino. Mil novecientos ochenta kilómetros que, convertidos en kilos, pesan lo mismo que las dos losas que guardaban y guardan los restos de **Francisco Franco**.

Por esa poderosa y soñadora misión escogió Santiago de Compostela para iniciar su particular andadura al revés. Comenzar dónde el apóstol y los peregrinos terminan. Ya tiene a sus cuatro “evangelistas” preparados para que glosen sus méritos y le acompañen en la prédica contra los “fariseos” que quitaron el poder a su partido y llevaron a **Pedro Sánchez** al palacio de La Moncloa.

Primer escenario junto al compañero y dimitido rival **Alberto Núñez Feijóo**, el primero de los evangelistas en subirse al escenario de esta representación



Casado con el ex presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, el del Parlamento Europeo, Antonio Tajani y el de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco.

ambulante que con tanto esmero y dedicación ha montado el fiel secretario general en el que Casado ha convertido a **Teodoro García Egea**. Allí, el presidente de la Xunta y martillo de herejes de la izquierda socialista y de la otra cumplió con su papel asignado como Lucas, el discípulo del “refundador” del primitivo cristianismo, Pablo de Tarso, ¿y quién mejor para acompañar a los dos en ese viaje iniciático que el gallego bifronte que es **Mariano Rajoy**? Maestro de los dos, tan astuto en sus silencios como desvergonzado en sus ruedas de prensa en las que, como adelantado a las medidas contra el Covid, utilizó el plasma como el mejor de los refugios ante las preguntas que no quería contestar.

De la capital occidental de la cristiandad raudo viaje a la capital que fuera del Reino de España con el tercer **Felipe** convertido en el Rey Piadoso que viajó a Valencia para casarse con su

prima y con el que comienza la larga decadencia de los Austrias. Cuatro años, de 1601 a 1605, en los que merced a las intrigas del **Duque de Lerma** por las calles de Valladolid pasaron **Miguel de Cervantes**, **Pedro Góngora** y **Francisco Quevedo**, tan enemigos ellos como los adversarios del Duque.

Martes de septiembre para que **Alfonso Fernández Mañueco** recordara a los tres escritores y a sus obras, para reencontrarse con la picaresca electoral de estos tiempos y con los movimientos detenidos de su vicepresidente **Francisco Igea**.

La vieja Castilla tan maltratada y sufriendora como la descrita en sus Campos por el Machado que fuese a morir al otro lado de los Pirineos cuando la España del dolor y la rabia ya estaba llena de muertos. Un presidente que hubiese sido virrey que cumplió en texto y forma con lo pactado y que se fundió con el evangelista que le había toca-

do en suerte, Mateo, del que no sabemos si era angel convertido en hombre u hombre llegado a angel. El menos fiero de todos, al igual que había pasado con sus antecesores en el que fuera Colegio de la Asunción, ciento veinte años entre sus paredes les contemplan.

Hubo cambio de compañía en el mitin/cónclave Madrid, tercero de los destinos, por la ausencia de la presidenta **Isabel Díaz Ayuso**, que si estará en la “cumbre de presidentes” en el final del camino.

El alcalde **Martínez Almeida** no ha tenido más remedio este miércoles, 29 de septiembre, de colocarse el manto y las sandalias de Santiago el Menor, pasando de abogado del estado y martillo de herejes en la izquierda madrileña a predicador del futuro. Tan brillante o más que los cuatro que han pasado a la historia de Occidente - salvo que prefiera el papel de **Marción**, cuyos textos aparecieron bajo



El secretario general del PP, Teodoro García Egea.

las arenas del desierto egipcio en 1945 y que junto a los de Tomás, Felipe y Simón cambian por completo la imagen oficial de Jesús -quiere ganarse la presidencia del PP en la Comunidad de Madrid, en muy difícil pero posible competencia frente a esa “María Magdalena “ poderosa que reclama un papel principal muy alejado de los estereotipos de siglos pasados y digna sucesora de **Esperanza Aguirre** y de **Cristina Cifuentes**. El director de escena, el eficaz García Egea, las ha colocado en papeles secundarios pese a que no hace mucho eran cabeza de cartel y aspiraban a convertirse en protagonistas nacionales.

Para despedir este septiembre de temperaturas dulces y rojos y destructivos volcanes, como si el propio “Infierno “ de Dante saliera del materno útero de la Tierra para recordarnos que la dialéctica entre el bien y el mal existe, el más “Pedro “ de

los Pedros cristianos trasladado desde la mismísima Sevilla de 1990 a la derecha política española, bajo el desaparecido bigote icónico de **José María Aznar**, se encargará en Sevilla de mostrarle a Pablo Casado el camino que lleva a La Moncloa, senda que el recorrió tras sufrir la negación de las urnas por dos veces y triunfar a la tercera.

Un apoyo y un aviso a su sucesor. Hay “tiempos líquidos“ como los presentes que prolongan los “Idus de marzo“ a lo ancho y largo del calendario. El presidente andaluz, **Juanma Moreno**, consiguió lo inesperado con su llegada al despacho presidencial, cuando todo indicaba que la “Jezabel“ socialista iba a seguir en el palacio de San Telmo. Gobierno de tres colores y un símbolo, el del león, que es el que acompaña al evangelista Marcos desde hace dos mil años

A las puertas del Reino de Valencia, la “Jerusalén“ de la

derecha española gracias a las victorias de **Eduardo Zaplana** y **Francisco Camps**, el hoy por hoy único candidato a disputarle - cuando toque - el poder al socialista Pedro Sánchez, el hijo de la murciana tierra, don Teodoro, decidió que estaría mucho mejor celebrar el quinto episodio de la errante Convención en la ciudad de Cartagena y no en la capital murciana. En ésta última el alcalde **José Antonio Serrano** era producto de la desastrosa moción de censura que debía expulsar de la presidencia regional al popular **Fernando López Miras**, mientras que en la levantisca y naval “patria“ de los cartagineses su compañera de partido, **Noelia Arroyo**, era la mejor de las anfitrionas posibles desde que el pasado 31 de junio se hizo con la vara de mando. López Miras, el más joven de los cuatro, tenía reservada una auténtica joya de la interpretación, ese papel que ayuda a las jóvenes promesas a convertirse en solventes intérpretes de papeles difíciles. Por ejemplo el del discípulo Juan, también escritor del “Mesías“ verdadero, con el águila como símbolo de hasta dónde está dispuesto a volar si la ambición no le abandona y la hoy oposición se lo permite.

Fin de la larga caminata por las tierras y entre las gentes (de derechas) de España. No habrá palmas, ni borriquitos, ni tendrán que ir a un cenáculo para hablar del futuro. Tampoco encontrarán a un Leonardo da Vinci que les inmortalice para siempre, sentados a la mesa, sobre el yeso policromado del monasterio dominico de Santa María delle Grazie, en Milan, mientras a su alrededor las intrigas, guerras y las ambiciones de los poderosos



El presidente del PP con el vicepresidente de la Comisión Europea, Margaritis Schinàs, y Alberto Núñez Feijóo.

bañaban de sangre, como era de rigor, los campos de Italia, con un Fernando el Católico agazapado y dispuesto a sacar provecho de la eterna rivalidad entre los Sforza y los Médici, entre Milán y Florencia.

Si alguien encarna al duque Ludovico Sforza en este territorio valenciano que fue capaz de dar dos Papas a la Iglesia, éste es hoy el socialista **Ximo Puig**, presidente de la Generalitat, un habilidoso y contumaz seguidor de una de esas “sentencias” que acompañan a su antiguo oficio de periodista: “no dejes que la verdad te estropee una buena historia”.

Toda buena historia bíblica para un buen católico, y Pablo Casado lo es, tiene dos nombres para el fin de semana que encajan como un guante para el presidente del Partido Popular en estos dos y tres de octubre de 2021: sábado de Resurrección, tras vivir en un sin vivir desde que asaltara los

cielos de la derecha española, saltando sobre los garrotazos que se dieron las dos mujeres que eran el brazo derecho y el brazo izquierdo de Mariano Rajoy para manejar su doble poder, el del Gobierno de la Nación y el del interno del partido.

Y domingo de Gloria, con sus cuatro y modernos evangelistas acompañándole, al igual que la ansiada, esperada, luciferina y bella “María Magdalena”, ya reconvertida en Isabel Díaz Ayuso, quien recién llegada de las tierras que el fraile dominico Galiano Fiamma hizo constar en su “Crónica universalis”, allá por el año 1340, como “Markalada” trasladará la sonrisa que envuelva su ovalado rostro, como si de una “madonna” renacentista se tratara, hacia su amigo, compañero y presidente para que la ovación sea compartida.

Si se siente torero, como debió sentirse **Francisco Arjona**,

“ el 21, 22 y 23 de junio de 1859 en esa misma plaza de toros de Valencia, matando ocho toros cada tarde, tal y como aseguran las crónicas de la Fiesta, puede brindar a los suyos ese papel que ya se ha adjudicado de líder de la nueva derecha europea; y de paso atreverse a lidiar en los próximos meses con los 24 morlacos astifinos que le esperan desde el nacionalismo a toda la izquierda, con algún que otro “berrendo” que lleva en el lomo el mismo hierro que hacen ondear al viento las banderolas de su partido.

Con suerte, prudencia y hábil negociación, para compensar el contragolpe que Ayuso le ha dado al **Papa Francisco** por sus declaraciones sobre los pecados de la Iglesia durante la Conquista de América, con una petición al cardenal **Antonio Cañizares** para que las campanas de la catedral del Santo Cáliz resuenen este domingo en toda la ciudad.



Mariano Rajoy ha acudido a la Convención del PP para mostrar su apoyo a Pablo Casado

Los partidos se van de fiesta

Son las cosas que gustan a nuestras folclóricas formaciones políticas: mítines de abrazos y, sobre todo, de aplausos militantes y entusiastas

Fernando Jáuregui

Los partidos, en medio de tanta zozobra de lava y pandemia, se divierten, se van de fiesta: la del PCE, con Pablo Iglesias incluido, fue este fin de semana; la del PP, desde este lunes y hasta el domingo; la del PSOE, a mediados de mes. Y hasta Unidas Podemos inicia unas jornadas de 'reflexión', a ver si repuntan de la mano inexperta de **Ione Belarra**.

Pero se trata, temo, apenas de eso: de festejos llenos de abrazos y reconciliaciones, en los que veremos a **Aznar y Rajoy** --ni juntos ni revueltos--, a **Felipe González y Zapatero**,

cada uno con los suyos, claro.

Es como otro adiós definitivo al pasado: las viejas glorias apoyando a las generaciones nuevas ante la muy larga batalla preelectoral que ya se ha instalado y que concluirá allá por mediados de 2023. Lo que no se acaba de ver, entre tanto fasto, son las ideas rupturistas, un estilo inédito, más conciliador, de hacer política.

Que Aznar y Rajoy, en jornadas diferentes, muestren su apoyo a Casado en una convención que busca apenas (y nada menos) potenciar algo la imagen algo descolorida

del Partido Popular es lógico; como lógico es que el alcalde **Almeida** y la presidenta **Díaz Ayuso** se presten a entrevistas y fotos juntos para mostrar, a las puertas de la convención 'popular', que de sus pretendidas rencillas madrileñas no hay nada.

Y nada más natural, ¿o no?, que el hecho de que Felipe González, cuyas diferencias de criterio, de talante y de talento con **Pedro Sánchez** hace tiempo que dejaron de ser un secreto, acuda a apoyar al actual secretario general del PSOE y presidente del Gobierno en el 40 congreso de 'su' partido.

Son las cosas que gustan a nuestras folclóricas formaciones políticas: mítines de abrazos y, sobre todo, de aplausos militantes y entusiastas. Eso, mucho más que ir a hablar seriamente en el Parlamento, que hace siete años que no conoce un debate sobre el estado de la nación.

De la frivolidad que nos corroe dan buena cuenta las reconversiones en tertulianos, o en entrevistados de lujo, como próximamente **Iván Redondo**, de los ex que hicieron y deshicieron casi a placer en el país.

Se acaba la poltrona y llega el micrófono de la radio o la televisión para, en el fondo, seguir callando --con muchas palabras, eso sí-- lo que cuando se estaba en el poder se ocultaba, que no hay que herir susceptibilidades ni provocar posibles 'vendettas' del 'jefe'.

Este, el de los aplaudidores pelotas y las falsas reconciliaciones entre los afines, va a ser el marco que va a definir este octubre la superficie del



Isabel Díaz Ayuso paseando por las calles de Nueva York

clima político, tan enrarecido en el fondo, que respiramos.

Olvidemos cuanto antes el ridículo hecho por el 'caso Puigdemont' y montemos cuanto antes la Mesa del diálogo imposible, que la consigna es simplemente pirotécnica: ganar tiempo. ¿Que los jueces están enfadados? Que les den, que

no nos distraigan, que estamos de fiesta, digo de convención, de congreso, de mítin, llenando plazas de toros que son como un botellón político. ¿Y después? Pues después... lo que dijo el flemático lord inglés ante el incendio de su 'manor house': qué disgusto me voy a llevar mañana.



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, con el rey Felipe VI.

Felipe VI y Pedro Sánchez necesitan reinventarse para seguir vivos

Con un simple cambio constitucional no bastaría, ni siquiera con un Referéndum que llevase a los españoles a elegir entre Monarquía y República

Raúl Heras

Si reinventarse es una necesidad para sobrevivir gracias al cambio de modelo, ya sea personal, profesional o social, España está reinventándose de nuevo, con todo lo que contiene, a marchas forzadas, desde la cúpula del Estado a la gran revolución de las mujeres.

El primer ejemplo de reinención es **Felipe VI** seguido por **Pedro Sánchez**, con **Pablo Iglesias** tercero en el podio. Sin la izquierda no habría Monarquía.

Pablo Casado, al igual que **Santiago Abascal** no se reinventa, sigue siendo el mismo

cambiado de papel en el teatro de la democracia política, al igual que **Yolanda Díaz** e incluso de **Inés Arrimadas**. simple cambio de trajes.

Mientras **Pere Aragonès** es imposible que se reinvente dentro del nacionalismo burgués catalán que se inventó **Jordi Pujol**; **Iñigo Urkullu** es la esencia misma de ese nacionalismo trasladado a Cataluña desde que **Xavier Arzalluz** tomó las riendas del PN; y **Alberto Núñez Feijóo** es un “españolista” transmutado. .

El resto de los “visires” de esta España de taifas autonó-

micas se mueven entre el azar y la necesidad.

Ninguno quiere abordar lo más necesario, reinventar de verdad España. Con un simple cambio constitucional no bastaría, ni siquiera con un Referéndum que llevase a los españoles a elegir entre Monarquía y República.

Hoy, Felipe VI y **Letizia** hacen todo lo que creen necesario para evitar que, al igual que le ocurre a **Fabrizio Corbera**, Príncipe de Salina, la reinención no acabe con la Casa Borbón. Puede que hasta sea tarde y lo imposible se haya convertido en lo probable. Pudieron hacerlo **Juan Carlos I** y **Felipe González** durante los 14 años de su “casamiento político” pero se limitaron a modificar la superficie.

No se trata sólo de cambiar para que nada cambie. Gracias al editor Feltrinelli, si leemos, y al director Visconti, si vamos al cine, ya sabemos que no basta con arrojar al pobre “Bendicó” por la ventana, tras años de estar momificado como emblema familiar. Lo que hizo **Giuseppe Tomasi di Lampedusa** fue colocar ante los ojos de la Italia que acababa de salir de la Gran Guerra colgando a **Benito Mussolini** y a **Clara Petacci** boca abajo en la plaza Loreto de Milán un 29 de abril de 1945, tras fusilarlos el día anterior un grupo de partisanos comunistas cuando intentaban cruzar la frontera, que ese país no había cambiado, que los que insultaban al Duce muerto y a su amante eran los mismos que veinte años antes le aclamaron con entusiasmo levantando el brazo y abriendo la mano tal y como hacían los próceres romanos. Y que caído el fascismo



El ex Rey Juan Carlos I y Felipe González.

y abandonado por los propios fascistas el reinado de **Victor Manuel III** era imposible de mantener. Un año más tarde, en un Referéndum los italianos daban vivas a la República.

Cuando aquel mundo que conocimos durante los 40 años de la Dictadura (**Franco** fue más listo y tuvo más suerte que **Hitler** y Mussolini) ya ha desaparecido y la aristocracia de sangre se ha mezclado y muchas veces con la del dinero, los simples cambios en la fachada social no sirven, de la misma manera que no le sirvieron a Tancredi y Angélica, ricos pero tan infelices como la enclaustrada Concetta que protagonizan “Il Gattopardo”.

Los dos primeros se subieron y aprovecharon el cambio y la tercera fue aplastada por ese mismo cambio. Lo que no hicieron ninguno de ellos fue reinventarse.

Hoy, en España la “Nueva Normalidad” que ofrecen desde

Pedro Sánchez a Pablo Casado y el resto de los dirigentes políticos no es otra cosa que “copiar” el modelo italiano, convertidos todos ellos en los personajes creados por Lampedusa.

Estamos obligados a cambiar de actitud para evolucionar desde nuevas bases para mantener el objetivo final de toda sociedad: conseguir la felicidad de los que la componen. No vamos por buen camino.

Cada crisis económica y sanitaria lo que ha hecho es aumentar las diferencias sociales, alejar a los muy ricos - la nueva aristocracia - de la inmensa mayoría. Si nos limitamos a establecer nuevos pactos sociales en todos los niveles, sin “reinventar España” nos habremos limitado a tirar por la ventana a nuestro propio “Bendicó” y los avispados Tancredi y Angelica españoles estarán dispuestos a llevar a la plaza mayor a todo aquel que crean es un obstáculo en su camino.

Nada ocurrirá

Nada se va a romper ocurra lo que ocurra con Puigdemont y esta certeza da tranquilidad a ambas partes, Aragonés y Sánchez

Charo Zarzalejos

Ignoro cuál será el futuro más inmediato de **Puigdemont**. Su situación va a necesitar de deliberaciones jurídicas muy complejas al menos para quienes, como yo, sus conocimientos jurídicos escapan al enjambre normativo europeo. Resulte fácil o complejo el debate jurídico creo no equivocarme si digo que está en el ambiente, en el olfato o intuición generalizada de que no veremos al que fuera presidente de la Generalitat ante la justicia española, al menos a corto o medio plazo.

Mientras tanto, vemos como cada cual juega su papel. Aragonés se indigna y el Gobierno dice que hay que respetar la ley. En Moncloa cruzan los dedos para que al menos durante año y medio nada cambie. Un mal rato se puede digerir, lo que no está previsto de ninguna de las maneras es que se vaya a producir un terremoto que acabe con la legislatura.

Nada une más que una necesidad compartida y es obvio que si algo necesitan tanto **Aragonés** como **Sánchez** es tiempo. Este y no otro es, a corto plazo, el gran pacto, la gran alianza cuya fortaleza interna va mucho más allá de discusiones y malos tragos. Nada se va a romper ocurra lo que ocurra con Puigdemont y esta certeza da tranquilidad a ambas partes.

El Gobierno tiene ante sí muchos retos, políticos, económicos y sociales, además de los demoscópicos que, salvo **Tezanos**, responsable del CIS, no están dando alegrías al Presidente del Gobierno pero aún así en Moncloa hay una tranquilidad de fondo y es que saben que sus socios, por mucho que se enfaden, nunca le van a dejar tirado.

No lo van a hacer no tanto porque se fíen del Gobierno y de su Presidente como por evitar a toda costa un eventual triunfo de la derecha. Esta posibilidad es la gran argamasa que ayuda a diluir contradicciones y soportar discursos, plantas, advertencias y retos que un Gobierno fuerte jamás admitiría.

No estamos ante un Gobierno fuerte ni mucho menos, pero si ante un Ejecutivo y un Presidente que juega unas veces con audacia y en pocas ocasiones con las soflamas y los mantras impropios de un Partido Socialista auténtico y que sería tan bueno para España.

Leeremos mucho sobre Puigdemont y su suerte jurídica, veremos a Aragonés muy indignado y a un Gobierno central tomando distancia de la situación. Veremos, escucharemos y leeremos de todo pero al final nada ocurrirá. Si me equivoco, rectifico de inmediato.



Carles Puigdemont en Cerdeña.



Las chicas son cada vez más feministas y los chicos cada vez menos.

Los chicos jóvenes son cada vez menos feministas

Solo la mitad de los muchachos considera un problema grave la violencia de género y un 20% de ellos creen que es “un invento ideológico”

Marta G. Galán

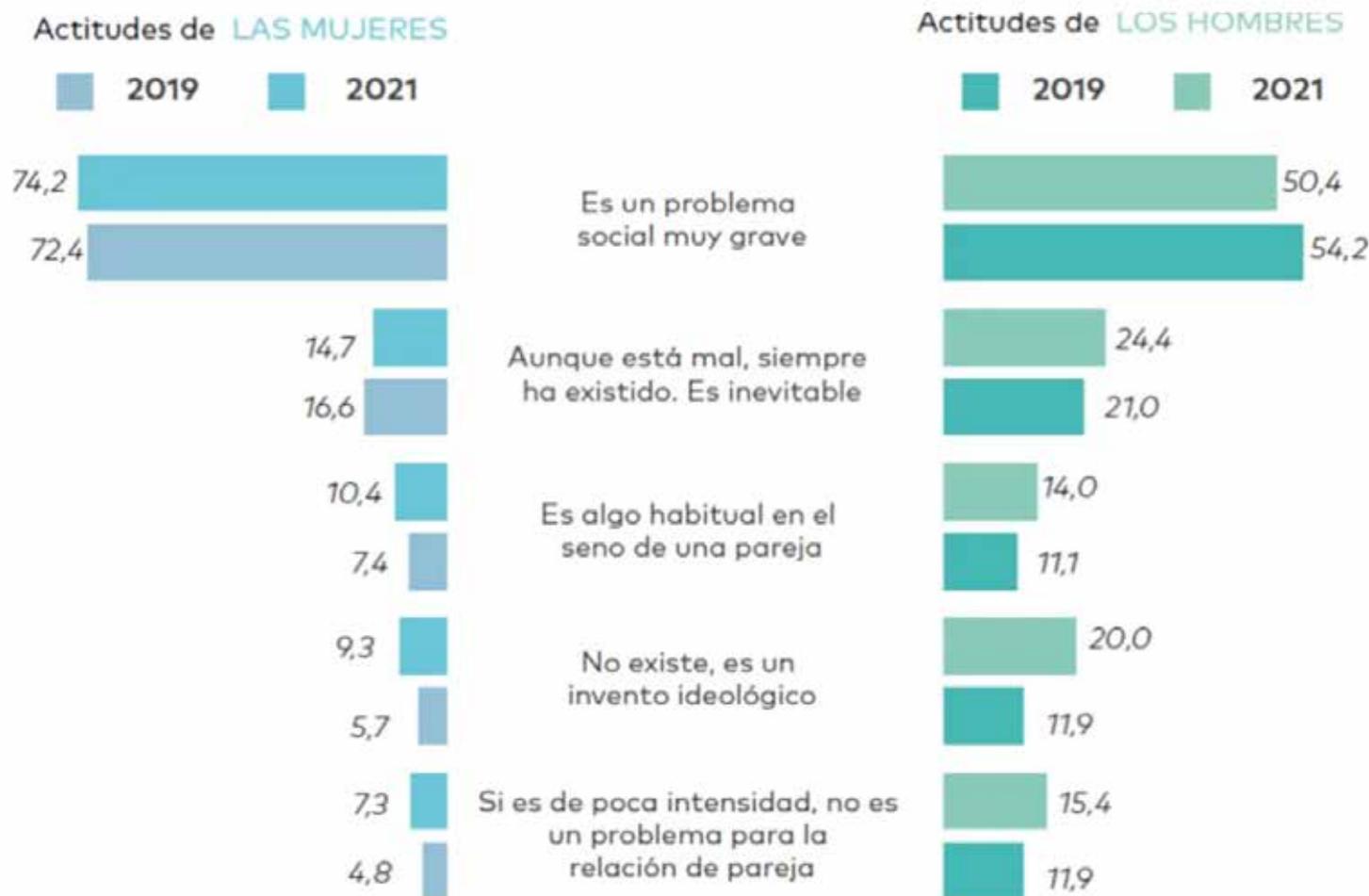
En los últimos cuatro años se han producido grandes avances respecto a las visiones tradicionales de género y la lucha por la igualdad entre la juventud española, aunque son cambios que se han producido de manera desigual entre las chicas y los chicos.

De hecho, desde 2017 hasta 2021, el porcentaje de mujeres que se consideran feministas ha pasado del 46,1% al 67,1% y el porcentaje de hombres ha pasado del 23,6% al 32,8%. Sin embargo, aún siguen existiendo muchos retos al respecto ya que el porcentaje de hombres

feministas se viene reduciendo desde 2019.

Otro reto es la diferente percepción de la violencia de género que tienen ellos y ellas. Mientras que cada vez son más las chicas que consideran que la violencia de género es un problema social muy grave – 72,4% en el año 2017, 74,2% en 2021-, cada vez son menos los chicos que están de acuerdo con esta afirmación. Si en 2017 lo creían el 54,2%, en el año 2021 apenas se supera el 50%.

Especialmente preocupante es el creciente porcentaje de chicos jóvenes que niegan la existencia



Fuente Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fundación de Ayuda a la Drogodependencia.

de la violencia de género. En cuatro años, desde 2017 a 2021, el porcentaje se ha duplicado y se sitúa en el 20%. Es decir, uno de cada cinco adolescentes y jóvenes varones de 15 a 29 años cree que la violencia de género no existe y que es solo un “invento ideológico”.

También aumenta la opinión de que la violencia es inevitable, que es habitual y que, si es de poca intensidad, no supone un problema.

Otra diferencia significativa entre chicos y chicas la encontramos en cómo perciben la desigualdad: más de 7 de cada 10 mujeres jóvenes (15 a 29 años) participantes en el estudio considera que las desigualdades de género son elevadas en

España, frente a solo 4 de cada 10 hombres.

Estos son algunos de los principales resultados del “Barómetro Juventud y Género». Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja”, una investigación del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de Fad, realizada a través de 1.200 entrevistas a jóvenes entre 15 y 29 años. La investigación ha sido presentada por la directora general de Fad, **Beatriz Martín Padura**, y por la subdirectora del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, **Anna Sanmartín**.

Un 72,9% de las jóvenes considera que las desigualdades de género en España son grandes

o muy grandes, mientras que entre los hombres, estos porcentajes se reducen al 42,6%. Un dato preocupante es que 1 de cada 10 considera que no existen desigualdades de género. Desde 2017 a 2021, la percepción de desigualdad se ha incrementado entre las mujeres (entre 6 y 7 puntos) pero se ha reducido entre los hombres (de 2 a 4 puntos).

El ámbito en el que mayor desigualdad se percibe para las mujeres es el laboral: la mitad de las mujeres consideran que se encuentran en una posición significativamente peor que los hombres a la hora de acceder a puestos de responsabilidad o en los salarios y un 43,6% en la conciliación familiar. Los

hombres también perciben esta desigualdad pero 20 puntos porcentuales menos que las mujeres.

Desde 2017 hasta 2021, el porcentaje de mujeres que se consideran feministas ha pasado del 46,1% al 67,1% y el porcentaje de hombres ha pasado del 23,6% al 32,8%, aunque se ha reducido cerca de 5 puntos porcentuales desde 2019. También conviene resaltar que un porcentaje relevante declara no saber o no querer contestar (9,1% ellas y 13,4% ellos).

Una mayoría opina que el feminismo busca superar barreras tradicionales de las mujeres para acceder a la igualdad (63% entre ellas y 40% entre ellos). Pero hay otros porcentajes significativos: entre ellos un 28% destaca que el feminismo no se ocupa de los problemas reales de las mujeres (17% entre ellas), un 26,4% que no es necesario (13% ellas) y un 24% que busca perjudicar a los hombres (14% ellas).

VIOLENCIA DE GÉNERO Y EN LA PAREJA

La evolución de la percepción sobre situaciones inaceptables de discriminación también se ha mantenido relativamente estática entre 2017 y 2019. El principal cambio se observa en la valoración de los piropos por la calle como discriminación intolerable por parte de las mujeres, que pasa de un 24,8% en 2017 a un 42,6% en 2021.

Como ya hemos apuntado, el grado de acuerdo en torno a las afirmaciones sobre violencia de género ha tenido una evolución muy preocupante entre 2019 y 2021. La percepción de que la violencia de género es un

SITUACIONES DE VIOLENCIA DE GÉNERO PRESENCIADAS
Respuesta múltiple. Datos en %. Base: total muestra (N=1.201)



Fuente Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fundación de Ayuda a la Drogodependencia.

problema social muy grave ha pasado de 72,4% al 74,2% para ellas pero se ha reducido del 54,2% al 50,4% para ellos. Además, las categorías que niegan o limitan su importancia han experimentado un significativo crecimiento, especialmente entre los hombres (un 20,9% señala que no existe la violencia de género, +8 pts).

Por otra parte, la percepción de haber presenciado situaciones de violencia de género en su entorno es mucho más habi-

tual entre las mujeres que entre los hombres, si bien es bastante común en ambos casos. Las más habituales, tanto en ellas como en ellos, son revisar el móvil (59,7% ellas, 38,7% ellos), controlar lo que hace la otra persona (54,5% ellas, 28,4% ellos), decirle con quién puede hablar o salir (51,6% ellas, 23,5% ellos), insultar y humillar a su pareja (49,8% ellas, 23,5% ellos) y tratar de aislarla de sus amistades (46% ellas, 22,5% ellos).

Alemania desde Izmir

En Izmir, se siguen los resultados electorales germanos con doble interés: por lo que pueda pasar con sus familiares asentados en cualquiera de los Lander

Hay 2.957 kilómetros de distancia entre Hamburgo e Izmir. Entre la ciudad alemana en la costa del mar del Norte y la ciudad turca en la costa del mar Egeo. La diferencia entre las personas que caminan por el paseo marítimo de ambas ciudades es más de altura y pelo rubio en los hombres que de vestimenta de las mujeres. En Izmir, ciudad rodeada por maravillas arqueológicas como Éfeso o Pérgamo, se siguen los resultados electorales en Alemania con doble interés: por lo que pueda pasar con sus familiares asentados en cualquier de los Lander germanos (hay quien dice que los turcos son un Lander más) y que envían sus remesas todos los meses y por lo que pueda cambiar la política de Alemania y por consiguiente la política de la Unión Europea hacia Turquía.

todos, como Alemania o Turquía, el elemento turístico sigue constituyendo una pieza clave en su modo de vida.

Los alemanes y los europeos nos enfrentamos a una nueva etapa sin **Angela Merkel**. Quién lo iba a decir, el primer año de la canciller, hace casi dos décadas, que ha ido escalando categoría política a lo largo de los años. El mundo está mucho más revuelto que entonces y la necesidad de líderes con las ideas claras es más acuciante en estos momentos donde todos afirman, Washington, Pekín y Moscú, que no quieren una Guerra Fría, pero todas las evidencias indican que llevan varios años empeñados en la lucha por la hegemonía mundial donde el ciberespacio es el nuevo campo de batalla. En este escenario, Europa, con la locomotora alemana delante o con la ambigüedad francesa, tiene que escoger ya. Biden no admite medias tintas y lo ha demostrado con el acuerdo de defensa para el Indo-Pacífico.

Cuando hablas con el alcalde de la ciudad, **Mustafa Tunç Soyer**, del principal partido opositor al presidente Erdogan, sus preocupaciones hilvanan perfectamente con los principales argumentos de la campaña electoral alemana donde el cambio climático, la sostenibilidad de la recuperación económica tras la pandemia y el mantenimiento de los principios y valores de la democracia frente a populismos, nacionalismos y totalitarismo han sido puntos fuertes de interés para los votantes alemanes.

Desde Izmir, la problemática internacional la sufren por la deriva del presidente turco Recep Tayyip Erdogan hacia una política exterior agresiva, queriendo jugar un papel de potencia media en Oriente Próximo como recurso habitual de los regímenes totalitarios para distraer los graves problemas internos a nivel económico, social y político, con una dura represión de la libertad de expresión. En Turquía se espera con ansiedad las próximas elecciones generales para terminar con la pesadilla del islamista Erdogan.



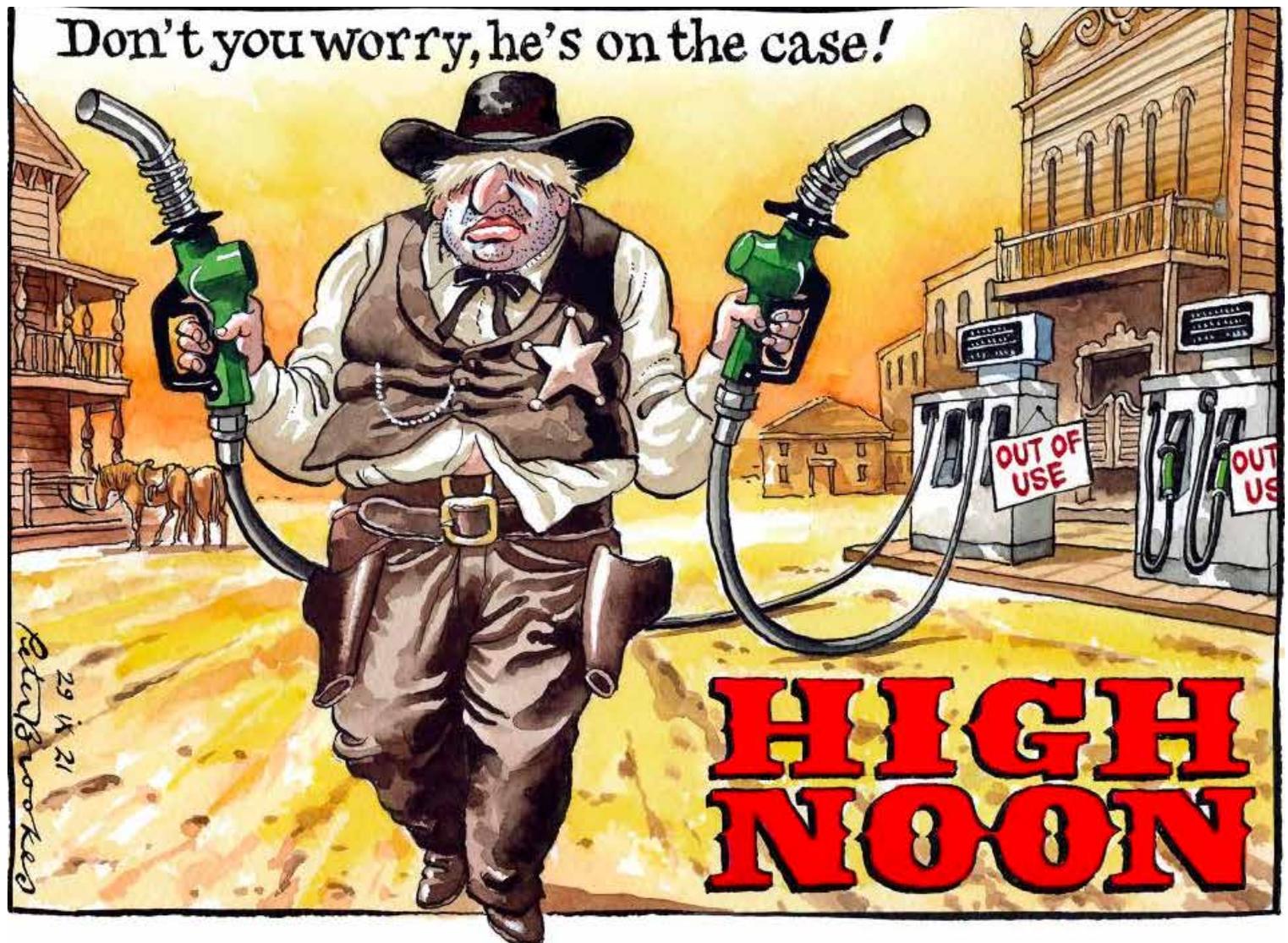
El alcalde de Izmir, Mustafa Tunç Soyer.

Boris Johnson en la tormenta perfecta

A los problemas del Covid y la subida de la luz se ha añadido ahora la escasez de gasolina por los efectos del brexit en la falta de camioneros

Juan Camino

Al gobierno británico de **Boris Johnson** se le acumulan los problemas. A la subida de los precios de la luz y del gas, se ha juntado ahora con una falta de suministros de combustible en las gasolineras debido a la escasez de camioneros, problema relacionado directamente con el brexit y los escollos puestos a la inmigración de trabajadores extranjeros. La gestión de la pandemia del Covid ya hizo temblar al primer ministro conservador que ha ido perdiendo popularidad hasta el punto de que por primera vez las encuestas dan una victoria al Partido Laborista y que se ha visto obligado a remodelar su gabinete, mientras que aumentan los problemas derivados de la salida de la Unión Europea, que el propio Boris Johnson auspició.



Caricatura de "The Times" sobre el cierre de gasolineras: Boris Johnson dice "No se preocupe, estoy en ello". High Noon se estrenó en España como "Solo ante el peligro".



El ganador de las elecciones, el socialdemócrata Olaf Scholz.

Alemania se debate entre el semáforo, Jamaica y Albania

Todas las posibilidades están abiertas tras las elecciones, aunque la primera opción será el pacto entre socialdemócratas, liberales y verdes

Cándida Bustos

La pequeña ventaja obtenida finalmente por el socialdemócrata **Olaf Scholz** sobre el democristiano **Armin Laschet**, 1,6 puntos porcentuales que se traducen en solo diez escaños más en el Bundestag complican bastante las negociaciones para formar el nuevo gobierno alemán que sucederá al que ha presidido durante 16 años la canciller **Angela Dorothea Kesner**, que adoptó el apellido de su primer marido **Merkel**.

Todo hace pensar que finalmente será el ex alcalde socialdemócrata de Hamburgo el que

se llevará el gato al agua pero no va a ser fácil. En 2017, la propia Merkel tardó varios meses en decidir con quien pactar y finalmente lo hizo con el PSD después de rechazar otras posibles coaliciones con los Verdes o con los liberales, que son ahora los que tienen que decidir a quien apoyarán si a Scholz o a Laschet.

Verdes y liberales serán los primeros en ver si se ponen de acuerdo en un programa común, cosa nada fácil por no decir bastante imposible, algo que tanto el presidente de los Grünen, **Robert Habeck**, como el



Angela Merkel con el nuevo candidato de la CDU, Armin Laschet.

líder del FDP, **Christian Lindner**, no han ocultado.

“Aquí es donde chocan los dos mundos. Pero esta también es una oportunidad.. Hay que crear algo nuevo”. dijo Habeck, refiriéndose a las grandes diferencias que hay entre los dos partidos sobre la política económica y social que ha de seguir el nuevo gobierno que se vayan a apoyar.

Para los Verdes, la política climática es el eje de su política, por lo que es poco probable que el partido esté dispuesto a hacer grandes rebajas. Cuando, por ejemplo, se trata de la cuestión de cuándo Alemania debería tener toda su energía limpia, los Verdes apuntan al comienzo de la década de 2040, mientras que el FDP pone el límite mucho más tarde, en 2050. Lo mismo ocurre con la eliminación del carbón como combustible.

Otro tema de negociación será la limitación de la velo-

cidad en las carreteras y el fin de los automóviles de gasolina. Ambos partidos tendrán que renunciar a algunos de los puntos más polémicos de sus programas, pero ambos tienen interés en entrar en el próximo gobierno.

Si finalmente deciden apoyar a Scholz, lo que llaman la alianza semáforo por los colores rojo, amarillo y verde, vendrá una segunda y más fuerte negociación con los socialdemócratas en donde las mayores dificultades estarán en las políticas sociales, ya que tanto Verdes como liberales están situados a la derecha del SPD, e incluso pueden chocar en el problema de los impuestos o de las políticas europeas.

Si finalmente fracasa la coalición semáforo, tendrían que recurrir al llamado gobierno Jamaica, por los colores de la bandera de este país caribeño: negro, amarillo y verde, para apoyar al presidente de Rena-

nia-Wetsfalia, Laschet como canciller, algo que no parece probable por ahora.

La tercera solución, tampoco nada descartable, es la reedición de la gran alianza entre socialdemócratas y democristianos - rojo y negro, los colores de la bandera de Albania- aunque en esta caso presidida por el canciller Scholz para sustituir a Angela Merkel, que fue la que logró este pacto tras las elecciones de 2017.

Todos los partidos han rechazado, eso sí, una alianza con la extrema derecha, la AfD, que a pesar de haber perdido fuerza sigue siendo el partido más votado en Sajonia y Turingia.

El actual Parlamento alemán se compone de 735 escaños, con los que la mayoría se alcanza con 360. El SPD tendrá 206, frente a los 196 de la CDU, los 118 de los Verdes, los 92 de los liberales, los 83 de la Alianza por Alemania y los 39 de Die Linke, la izquierda.



El presidente del Gobierno italiano, Mario Draghi, y la canciller alemana Angela Merkel.

Los alemanes “dejan” a Merkel en el poder y a Draghi de heredero

La canciller tendrá que seguir gobernando hasta que democristianos, socialistas, verdes y liberales se pongan de acuerdo

R.H.

Ella era la reina sin corona de Europa y abdicó políticamente de su liderazgo. A él le pidieron todos que se hiciera cargo de un gobierno que eran incapaces de gestionar. Los alemanes, con sus votos, la han dejado en el poder, como si tuvieran miedo a su adiós. Los italianos ya saben que tienen por delante dos años largos de sacrificios. Sin **Merkel**, el único heredero posible en este otoño de 2021 es Mario Draghi.

La mujer que no quería gobernar tendrá que seguir haciéndolo durante unos meses. El resultado de las elecciones deja el inmediato futuro del país en manos de

Angela Merkel y Alemania no puede, ni debe por su bien y el de Europa, dejar de tomar decisiones a la espera de un acuerdo político que tiene tres soluciones.

La canciller que renunció a ser la candidata de su partido ya sabe lo que es gobernar mientras se negocia un acuerdo tras las elecciones. Ella lo ha hecho en tres ocasiones y logró alcanzar la mayoría necesaria en el Parlamento alemán tanto en una “gran coalición” con los socialdemócratas como en otra con los liberales. Desde este domingo, tanto **Olaf Scholz** como **Armin Laschet** se enfrentan al mismo problema: convencer

a verdes y liberales de gobernar juntos o convencer al rival de unir sus fuerzas. De las 3 soluciones posibles, dos de ellas permitirían a Schulz convertirse en el nuevo canciller y solo una le daría al partido de Angela Merkel seguir dirigiendo los destinos de Alemania.

Se trata de matemáticas más que de programas, y los números dicen que la suma de los 206 escaños del SPD más los 118 de Grünen (verdes) que lidera **Annalena Baerбок**, que son los únicos que han subido de forma clara, no son suficientes para llegar a los 368 como mínimo que exige la mayoría del Parlamento. Necesitan que se sumen los 92 representantes liberales del FDP de **Christian Lindner**. Ese “semáforo” político llevaría a Alemania a un pequeño giro a la izquierda, con el medio ambiente como centro de muchas de las políticas gubernamentales.

La otra suma posible, la de los 196 escaños que han logrado la CDU y su “hermano” bávaro, más los 92 de la FDP necesitarían de igual manera a los verdes. El matiz estaría en que el giro político estaría un poco más hacia la derecha de lo que han sido los años de gobierno de Merkel, pero con el mismo programa en relación con el medio ambiente. Si la formación de **Baerбок** decepcionara a sus votantes su progreso electoral dejaría paso a la decepción y a la caída.

Queda por ver si tanto Scholz como Laschet no tienen más remedio que buscar el gran acuerdo político que les lleva a no tener que negociar con verdes y liberales. Merkel lo hizo posible aunque tardó dos meses en conseguirlo y siempre con la premisa de que la presidencia del gobierno sería para la fuerza más votada, que en este caso han sido los socialdemó-



Annalena Baerбок, la lideresa de los Verdes alemanes.

cratas. ¿Podría Laschet aceptar ser vicepresidente partiendo que su partido ha obtenido el peor resultado de su historia?, esa es una de las preguntas a resolver.

La otra lleva al futuro de la política interior y exterior de una Alemania que se enfrenta a fuertes tensiones sociales, como es la que ha llevado a Berlín, la capital, a aprobar la expropiación de viviendas para formar una gran empresa pública de alquileres sociales, y a mantener su capacidad de liderazgo en una Europa que amenaza con romperse por el Este y que tiene pendiente el reparto de 750.000 millones de euros para ayudar a los 27 países de la Unión a salir de la crisis de la pandemia. Sin olvidar que el cierre del Brexit con Gran Bretaña sigue pendiente y que el cambio de objetivos y pactos geoestratégicos de Estados Unidos con su gran acuerdo a tres en el Pacífico -para hacer frente a la creciente competencia china- ha dejado a Europa a un lado, y en el caso de Alemania con una dependencia energética creciente

del gas ruso tras el cierre pactado y comprometido de todas sus centrales nucleares.

Desde Italia, su primer ministro ha dejado claro antes todos los líderes empresariales del país que los cambios económicos, financieros y fiscales van a ser muy fuertes en Europa y que tienen que prepararse para ellos. Muy lejos de las previsiones de la vicepresidenta **Calviño** para España. Draghi conoce muy bien el sistema y se adelanta al proceso de reinvencción política que van a protagonizar cada uno de los 27 países miembros de la UE, desde Polonia a Portugal.

Las recetas de la Alemania de Merkel se van a cambiar por las recetas del ex presidente del Banco Central Europeo. **Christine Lagarde** llegó desde el FMI y sin olvidar su condición de francesa y la “grandeur” que lleva consigo, va a formar un duo de gran dureza y control de las economías de los países miembros con su antecesor de único “delfín” posible de la reina en funciones.



Juan Manuel Rodríguez Poo, presidente del Instituto Nacional de Estadística.

Tardará, pero llegará

El severo ajuste del INE afecta sobre todo al consumo, a la inversión y a las importaciones, y obligará a revisar a la baja las estimaciones de crecimiento

José Manuel Pazos

Se habrá cruzado, al menos, con el titular, pero por si acaso le recuerdo que el INE ha corregido su primera estimación de crecimiento de la economía española en el segundo trimestre desde un 2,8% hasta un 1,1%. Un error poco común, por su mucho bulto. Flaco favor a la ciencia económica que hasta ahora se equivocaba con el futuro, pero, hacerlo de este modo con el pasado...

Ya sabemos que hay historiadores de la ciencia de muchas campañillas que no consideran la economía como ciencia, pero al menos hasta ahora no podía reprocharse a los economistas su sobresaliente capacidad de

explicar con todo detalle porque las cosas no han ido como habían previsto.

EN POCOS MESES

El severo ajuste afecta sobre todo al consumo, a la inversión y a las importaciones, y obligará a revisar a la baja las estimaciones de crecimiento para 2021, resultando que, entre los países de nuestro entorno, además de ser los que más hemos caído con la pandemia, somos los más lentos en recuperarnos.

Pero mantengamos la fe en el INE, porque el en CIS ya hace tiempo que la hemos perdido. Si todavía hemos de creer en



Jerome Powell, presidente de la Reserva Federal norteamericana.

ellos, y creemos, los indicadores adelantados del tercer trimestre han sido muy buenos y los de septiembre están yendo por similar camino, de modo que no tardaremos más allá de unos pocos meses en recuperar los niveles prepandemia. No vamos a especular si en 2021 como defiende el Gobierno, o a principios de 2022, pero por ahí deberían de ir las cosas.

POR AQUÍ PUEDE VENIR UN SUSTO

Menos sorpresas vinieron de la Reserva Federal, que esencialmente confirmó que va a ir cerrando el grifo. Se cree firmemente que será a partir de noviembre, para cerrarlo definitivamente antes del próximo verano, lo que resultaría en un cierre más temprano del que ejecutaron en 2014.

A pesar de eso, los mercados no están demasiado alineados con las estimaciones de los miem-

bros de la FED, y cotizan tipos futuros por debajo de los que se deducen de la nube de puntos mediante la que los miembros de la FED nos hablan de sus expectativas. ¿Se debe eso a que los mercados tienen más claro lo que va a ocurrir que los sabios de la Reserva Federal?

Puede ser por varios motivos, pero podemos resumirlos en dos. O bien la Reserva Federal teme estar llegando tarde y salta al agua para alcanzar un barco que ya partió, algo que los mercados no perciben, y ojo porque aquí puede venir un susto; o resulta ser algo más sencillo y que tiene que ver con que no todos los que ponen puntos en la nube, votan, y entre los que votan, el sesgo alcista puede ya no estar tan claro.

FRENOS Y DIVISAS

Que la economía global está frenando su ritmo, es evidente, y aunque el crecimiento es todavía considerable, la lista de

engranajes de freno que están en marcha o se van a ir activando, no es menor. La inflación es una, porque como dice el clásico, es el mayor impuesto de los pobres, asalariados en general.

Otra son los impuestos, porque ya se habla del abismo fiscal, que entraría en juego a partir de mediados de 2022 y de lleno, el año siguiente. Añadamos China, que sin duda va a moderar su crecimiento. Y estos si están echando el freno, empezando por los promotores.

No hace falta que quiebre Evergrande, que quebrará. Es sencillamente que el Gobierno ha establecido los límites de apalancamiento, y eso rompe con los hábitos del pasado. Para compensar, China dejará que el yuan se debilite, y esto arrastrará a otras divisas asiáticas. El dólar intentará defenderse, y como suele ocurrir, algunas patadas se las llevará el euro, que finalmente, y a su pesar, tendrá que apreciarse. Tardará, pero llegará.

Madrid y Barça: dos gigantes con pies de barro

Tur Torres

Fueron gigantes en España y en Europa. Ya no lo son y puede que tarden mucho en volver a serlo. Tal vez nunca si vemos a los equipos franceses e ingleses cargados de petrodólares en sus cuentas corrientes. Real Madrid y Barcelona llevan años en un lento e imparable declive pese a las Copas de Europa del primero.

Tuvieron delirios de grandeza uno y otros presidentes. Más los tres del Barcelona, para volver a **Laporta**, que el Madrid de **Florentino**. Ficharon a diestro y siniestrado, sin importar el dinero. **Cristiano, Messi, Benzema, Neymar, Suarez, Bale...** y así hasta la ruina administrativa.

La culpa de los dos últimos desastres se la echaran a los entrenadores. Pobre **Koeman**, pobre **Ancelotti**. El blaugrana no se ha ido o le han echado por un problema de dinero cuando las arcas tienen telarañas. El blanco lleva mal camino y o hay mejora o

pagará también el cero de títulos del último **Zidane**.

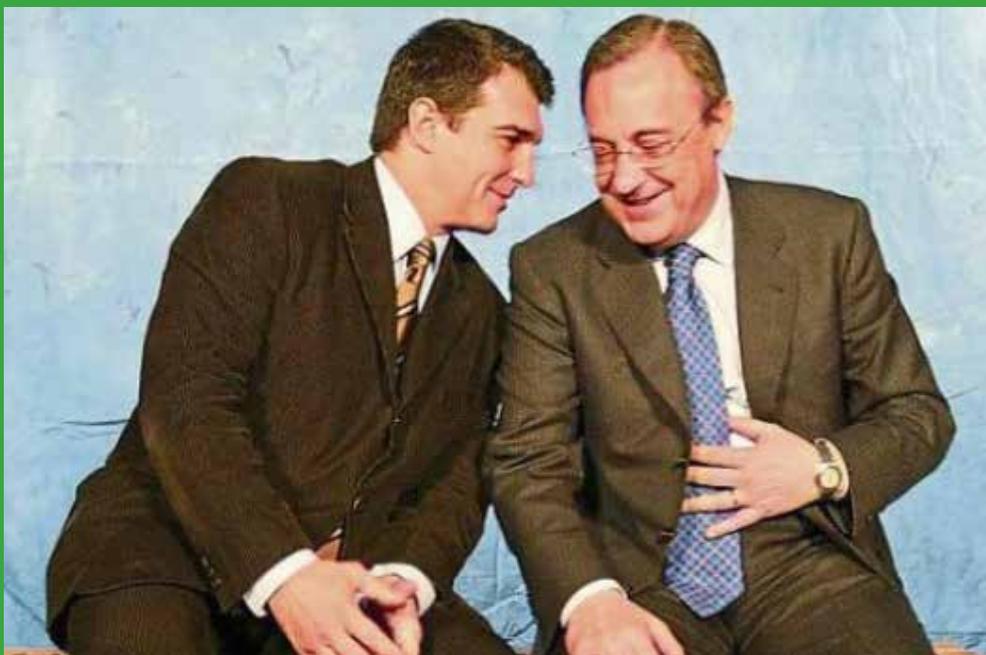
Ni Florentino, ni Laporta son capaces de cambiar. Lo llevan en el ADN. Necesitan mandar e intervenir, por mucho que presuman de delegar en sus segundos futbolísticos que no empresariales. Los malos resultados en el campo, los malos planteamientos estratégicos de los entrenadores, la falta de intensidad de los jugadores, todo termina en la cabeza de los dos clubs. Los errores se corrigen, no se repiten hasta el desastre final.

Los seguidores y sobre todo los socios son capaces de perdonar y olvidar con un simple caramelo de victoria. Su memoria es frágil. Necesitan que su club triunfe para poder presumir, siquiera de un título de Copa, el mínimo de los mínimos cuando los Presupuestos superan con mucho al resto de los adversarios.

Los dos gigantes del fútbol español ya han enseñado al resto que tienen los pies de barro, dentro del Bernabéu y del Nou Camp. Sus responsables deben rendir cuentas a sus seguidores, sin maquillar la mala situación que con la temporada muy en el inicio indica que puede terminar muy mal. “Obras son amores y no buenas razones”, dice uno de los refranes más usados en nuestro país.

El Barcelona perdió de forma humillante ante el Benfica. Lo del Real fue peor: perdió en Madrid ante un Sheriff que por no tener no tiene ni país reconocido como tal. Europa se pone cuesta arriba y sin Europa todo lo demás no importa.

Ni Florentino, ni Laporta son capaces de cambiar. Lo llevan en el ADN. Necesitan mandar e intervenir, por mucho que presuman de delegar en sus segundos futbolísticos que no empresariales



Los presidentes del Barça y del Real Madrid, Joan Laporta y Florentino Pérez.